

Amigo lector:

Es muy probable que ya hayas hecho un primer cursillo de introducción al acordeón. O es posible que estés a punto de hacerlo. Es lógico pensar que si sientes atracción por este instrumento musical, también querrás saber cosas sobre él. En un Cursillo, al acordeón se le conoce bajo el punto de vista práctico: Qué es y cómo se llaman sus partes fundamentales. Se hacen ejercicios que permiten finalmente tocar algunas melodías y, en algunas ocasiones, se habla de la Historia de la Música, pero desde un punto de vista general, sin profundizar en lo que nos parece fundamental: que el alumno *conozca todos los datos y curiosidades posibles* relativas al instrumento elegido, para que se le pueda aplicar con justicia el título de "*acordeonista*". Tocadores de acordeón hay muchos; pero "*acordeonistas completos*" son realmente pocos.

Estas páginas, bien en CD o pasadas a papel, están pensadas para ponerlas junto a las de ese Primer Curso de Acordeón, fácilmente accesibles, de manera que tu formación musical pueda estar enriquecida con unos conocimientos básicos sobre el acordeón y su cultura.

Hemos redactado este trabajito con la mejor buena voluntad, para que sus datos pasen a formar parte de tu propio acervo, de tal manera que más adelante, si sigues con esta afición, no solo seas un aficionado que toca el acordeón, sino un verdadero músico, acordeonista, con una cultura especial en este tema. Es muy probable que en breve podamos verlo ya como instrumento orquestal sinfónico en todos los Conservatorios Superiores de Música de España, como y lo es en gran parte del mundo.

Para iniciar estos comentarios, nada mejor que hacerlo con buen humor. Así estarás mejor predispuesto para leer este librito, que no pretende ser una "Enciclopedia del Acordeón" sino un "amigo en tu biblioteca". Si prescindes de estas páginas corres el riesgo de no saber que diferencia hay entre un acordeón y un gato. ¿La sabes?: Pues únicamente es cuestión del *coste de mantenimiento*; porque ambos, si los aprietas, emiten los mismos sonidos.

Contar un chiste sobre acordeones, en medio de una actuación, entre pieza y pieza, es algo que distiende el ambiente, hace sonreír al público y se mira al acordeonista con mayor simpatía, si cabe. Introduce amenidad y como se dice ahora: "buen rollo". Pero también es bueno recordar que este instrumento se está abriendo camino en recitales y conciertos sinfónicos, con un público entendido y culto que sabe apreciar las virtudes de este extraordinario aparato que reúne, en un solo instrumento, melodía, ritmo y acompañamiento de diferentes instrumentos; es decir, todo un conjunto orquestal.

Bien, ya predispuestos favorablemente, iniciamos esta formación "extraescolar" con una pequeña historia, que intentaremos te resulte amena.